



Para Claudio Giacconi, autor de la conocida novela de ese nombre, la bomba de Hiroshima y sus coetáneos, la generación del 50. Ya no era Dios el único que podía destruir el mundo. Hubo que aprender a convivir con esa amenaza.

Santiago era el último rincón al oeste de Europa. Al otro lado, hacia el

este, en la Europa Oriental, el dramaturgo Vaclav Havel o el filósofo Raúl Prebisch, pensaron lo mismo: ideales universales. Al decir de Paloma, porque luego de la bomba atómica, nadie podía ser un héroe. Fis de lo heroico. Solo cabía ser un sombrío anhíero, al borde de la amargura, el desencanto, la desesperanza.

Giacconi fue acusado de enterrar la generación del 38, de despreciar su amor por la cultura, por las ideas políticas, universales. Al decir de Paloma, porque luego de las guitarrenas y cogollitas, querían aire. Como dijera entonces Enrique Lafourcade, "no podíamos seguir encerrados en el Valle Central, en la minucia costumbrista y folclórica, creyendo que allí estaba la identidad de Chile..."

Pero fueron por el Parque Forestal, bebiendo en bares cercanos al Mercado Central o en El Bosco, trajeron nuevos aires que hacían falta; no cabía duda. A costa del mucho viaje, de entrar y salir, al borde del desarranjo.

Con insolencia juvenil, fueron duros con esta ciudad. José Donoso dijo que Santiago "nunca llevó a ser a Santiago". Luego lo apoyaron Jean Paul Sartre por tener el corazón en el París existencialista de Sartre; a Mario Espinosa, este entorno no le merecía "ni elogio ni vituperio"; José Manuel Vergara partió en un barco salitrero sin mirar atrás. Jodorowsky también se fué.

Al final, fueron hijos de sus padres. En sus textos no dejaron de aparecer las casas, los personajes, los barrios de Santiago. En libros, crónicas, entrevistas, reconstruyeron —Do-

noso, Edwards, Lafourcade...— el tejido de esta ciudad, el testimonio de los 40, 50, 60, 70, 80, los sonidos de la fiesta. Todo esto es natural. La arquitectura de Chile en la modernidad, la misma que tuvo una expresión arquitectónica marcada por la Bauhaus y el Art Decó, de edificios y casas sólidos, definidos, de mucho carácter, en Santiago Centro, Providencia o Núñez.

Lo extraño es el comportamiento social. Todo lo que allí era de humor, porque también en Perú se leía a William Faulkner y en Londres como aquí, vibraba el jazz. Lo incomprensible es que en los años 50, y a diferencia de ciudades como Praga o Buenos Aires con las que antes estábamos emparentadas —otros extremos de Europa—, se reemplazara furiosamente ese modelo por el de la cultura popular de Estados Unidos. Tuvimos un punto de quiebre profundo.

Miguel Laborde

La difícil juventud [artículo] Miguel Laborde

Libros y documentos

AUTORÍA

Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La difícil juventud [artículo] Miguel Laborde

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile